

13 de octubre de 1891

La estancia de la Reina regente en Burgos

Burgos.— Su Majestad la Reina Regente María Cristina y sus augustos hijos han asistido esta mañana en la Catedral de Burgos a la misa de réquiem por el eterno descanso de las víctimas del choque de trenes del pasado 23 de septiembre. La Real Familia, aclamada por un enorme gentío pese a la lluvia, llegó en carruaje a la plaza de Santa María, donde eran esperados por el Prelado de la Archidiócesis, Cabildo Metropolitano y demás autoridades, e hicieron su entrada en el templo bajo palio. Terminada la misa, la Princesa de Asturias, María de las Mercedes, la Infanta María Teresa y el pequeño Rey Alfonso XIII se retiraron a descansar al Palacio Muguero, mientras que la Reina regente, acompañada del ministro de Estado, acudió a visitar a los heridos en los hospitales Militar, Provincial y de Barrantes. Después se dirigió con sus hijos a las Casas Consistoriales donde les fue ofrecida una recepción por el alcalde

constitucional. Allí visitaron la capilla donde se guarda la urna con los huesos del Cid, y en la Sala de Jueces las sillas de Laín-Calvo y Nuño Rasura.



A las dos de la tarde la Familia Real se trasladó a la Cartuja de Miraflores, y posteriormente al Real Monasterio de las Huelgas, al que accedieron a través de la llamada Puerta de Reyes, que había sido derribada poco antes de la visita. Tras asistir a un Te Deum y antes de regresar al Palacio Muguero, la Reina acudió al Hotel París donde visitó a otros heridos del accidente, entre los que se encontraban los marqueses de Camarines.